

ct

# Acaso sea cierto

(para teatro virtual)

de  
Mariela Anastasio

*(fragmento)*

## I –Bere-

*Casa de Bere. Su cocina. Es de mañana.*

*El teléfono celular suena. Se seca las manos con el repasador. Atiende*

BERE

Ali... ¿A ver? ¿Me ves ahí? Estaba por hacer la comida (...) Acá, estoy. ¿Me ves bien? Recién terminé con los platos (...) ¿Cómo qué platos?... ah, qué tonta. Claro que estoy sola. ¿A quién te pensás que podía invitar con todo lo que pasa? (...) No... yo cumplo. Lo que pasa es que estaba aburrída, y saqué toda la vajilla del armario. Me dije: voy a limpiar todas las copas, las tacitas. ¿Sabés todos los juegos rotos que tengo? “Un paisano de cada pueblo”, como decía mi mamá, jaja. Todas tazas diferentes. Me dispuse a lavar y seleccionar, y me entretuve tanto, que mirá, va a ser la una y todavía no tengo la comida hecha (...) ¿Vos cómo lo venís llevando? (...) Y sí, Ali... es difícil, ya sé. Todos estamos haciendo lo que podemos, pero no hay que quejarse...yo aquí ya tengo mi rutina, me estoy acostumbrando...tengo mis horarios para cada cosa y es como que ya no necesito salir, ¿sabés? No hay necesidad de hacer nada allá afuera, me decía ayer (...) No, no exagero. Es que ya son tantos días...y con cada hora que pasa me voy aclimatando más y más. Ahora además tengo al vecino, que me trae las cosas, hace los mandados... ¡Y es tan amable! Tengo de todo...comida, ropa... estoy calentita. ¿Viste que ya está haciendo mucho frío afuera? (...) Sí, yo también prendí las estufas...por eso...con libros, comida y calor de hogar: ¿por qué una vieja como yo querría estar afuera? Jaja...(...) ¿Y vos cómo estás, Ali? Te veo poco animada... ¿Todavía no te sacaste ese camión? (...) ¿Qué estás haciendo, a ver? ¿Ya almorzaste? (...) Y bueno, descansá y después ponete a hacer algo... esas tortas que te salen tan ricas. O tejé para la nena. Con el frío que hace, una bufanda, un chalequito le va a venir bien (...) No me digas que te ibas a poner a ver la novela (...) Apagá esa tele que te revienta el cerebro de la noche a la mañana. ¡Hay tantas cosas lindas que se pueden hacer! Lauri me pasó un programa donde una chica enseña yoga...(...) Bueno...¡pero algo tenés que hacer! Tenés que mover un poco el cuerpo también. Cada vez que me llamás, te veo en camión. Eso es triste, Ali. Al menos ponete un jogging. (...) Yo tengo mis clases, y con la lectura estoy más que bien. (...) Bueno, Ali. Te llamo de nuevo a la noche, ¿sí?. Así no te sentís tan sola... hasta podemos jugar un juego de mesa, si te parece. Si ahora, con esto de la tecnología podemos hacer cosas juntas. Ya ves. Hasta si querés, podemos combinar para cenar, vos allá y yo acá. ¿Qué te parece?

## II –Ali-

*Casa de Ali. Es de noche.*

*Ali está en el living, en un sillón junto a la ventana. Llama a Bere.*

ALI

Hola Bere, ¿cómo estás? (...) Al final te llamé yo antes... (...) ¿ya comiste? (...) Yo me hice una sopa y ya estoy cenada (...) ¿Cómo que no te esperé? Si al final no quedamos en eso. Además me dio frío, ya me estaba por acostar (...) ¿Qué estabas haciendo? (...) Recién ahora la comida? (...) Pensé

que estabas en la cama. Vi desde acá que la luz del cuarto estaba encendida, por eso te llamé (...) Si, las cortinas se traslucen, si te dije...Pero vos sos cabezona y no querés hacer caso. Y no sabés qué loco puede estar del otro lado. Por ejemplo...ahora dejás que entre ese vecino a llevarte los mandados, no me parece seguro (...) Si, ya sé que te lo mando el gobierno de la ciudad y que tiene cara de bueno, pero no sé (...) No, no es que sea desconfiada, pero ..(...) Él entra a tu casa, sabe que estás sola, indefensa, que debes tener plata guardada (...) No, no me digas paranoica, que ya sé que (...) Pero déjame terminar la idea...es que (...) ¡Pero qué carácter, che! No me dejás que me exprese. Lo hago para cuidarte (...) No digo que te va a pasar algo...pero es que en seguida aceptaste y no sé (...) Sí, ya sé que no tenes a nadie, que Lauri vive lejos. Yo tengo la suerte de tener a Alberto, sí, eso te lo reconozco (...) Bueno, pero lo que te decía era lo de las cortinas...son muy traslúcidas y se ven tus movimientos (...) No, no es que te espío ¡pavota! Es que pensá: la gente ahora está todo el día en su casa, se aburre. Fácilmente se puede poner a espiar por las ventanas (...) Como ¿y para qué? ¡Quién sabe! (...) No, no digas que tengo la cabeza podrida, lo que pasa es que vos sos tan...no sé, desconfiada, qué sé yo...tenés tantos pajaritos en la cabeza! Y ahora que te la pasas leyendo esos libros, mirá (...) ¿Qué? No, está bien que leas, pero después venís con cada idea! (...) ¿Por qué me atacás? ¿Y qué tiene si yo prefiero la tele a leer un libro? (...) No, porque te dije que no me puedo concentrar, entonces prefiero la tele (...) Pero no...no...no es que me crea todo lo que dicen. No creas que soy tan tonta...yo analizo, comparo noticias, informaciones. No, no me como cualquier sapo (...) Vos porque como te la das de intelectual, por eso que fuiste a unos talleres de escritura, te ponés a decirme a mí como tengo que hacer las cosas (...) No, no. ¿Por qué tiene que gustarme lo mismo que a vos? Y me divierto de otra manera, ya te dije. Y no leo porque me da sueño, además el sillón está roto y no me gusta estar ahí, y los libros en la cama me hacen dormir (...) Sí, sí... ahora te estoy hablando desde el sillón, claro. ¿O pensás que te miento? (...) Pero, ¿ves? Mirá cómo se hunde. No me gusta estar aquí tanto tiempo. Lo uso para hablar por teléfono, para llamarte, para no irme tan rápido a la cama, porque sino el día se me hace tan pesado! (...) No, no te pongo excusas. ¡Si yo no tengo que darte explicaciones! Te digo esto porque a veces me hacés sentir que soy menos, y siempre me estás jorobando con lo de la tele, con eso que decís que me lavan el cerebro. Y no es cierto (...) Tengo mis propias opiniones, Ali! Eso te digo...bueno (...) Se te va a hacer tarde para cenar (...) ¡Ah, recién las 9? (...) ¿No ves que el tiempo no se pasa? ¡Es como un chicle! (...) Suerte que te tengo (...) Bueno, no te molesto más, que se te va a enfriar la comida... era para charlar un poco. Es que no tengo sueño...(...) ¿Vos vas a leer? Yo voy a ver si miro alguna peli...¡noticiosos, no! Te lo prometo, jaja (...) ¿Ves que también tengo humor? Bueno, te dejo...hasta mañana

### III –Bere-

*Casa de Bere. La misma noche, más tarde. Ali, en su cama, con el teléfono en la mano.*

#### BERE

¡Hola Ali! ¿Dormías? (...) Ya sé que es un poco tarde ...(...) No, no me pasa nada. Estoy bien... pero quiero hacerte una pregunta: ¿vos no escuchaste hace un rato como un ruido metálico, un ruido así como de tren, que se apagaba, y después una campana? (...) No, no estaba soñando. Lo escuché clarito, como que pasaba por acá, por el medio de las dos torres (...) Bueno, perdón por molestarte. Me dio impresión, porque me pareció tan real que hasta me acerqué a la ventana...y nada: oscuro (...) como vi luz azul en tu ventana, pensé que estabas todavía mirando tele (...) Ah, te quedaste

dormida entonces. Bueno, seguí durmiendo y apagá la tele, que eso te consume electricidad. Hasta mañana

#### IV –Ali-

*Casa de Ali. Su cocina. La mañana.  
Ali llama a Bere.*

ALI

¡Hola Bere! (*Acerca un mate a la cámara*) ¿Un matecito? (...) jaja, cómo me cruzaría a tu casa a tomar unos mates (...) Che, Bere: ¿dormiste bien? Jaja (...) ¡Qué loca! Ayer me dejaste preocupada. ¿Estás bien? (...) Como llamaste tarde, diciendo eso del ruido... (...) ¿Qué serían?... ¿las 12? Yo me quedé frita, mirá! Después me quedé pensando... ¿Nos estará haciendo mal el encierro? (...) No, no te trato de loca, pero bueno... fue raro... ¿de qué ruido de tren me hablas? ¿No habrías estado soñando? Hací memoria (...) Bueno, está bien. Estás segura....pero... Es que suena extraño, ¿no creés? (...) ¿No estarían escuchando música los del otro departamento? Digo, no sé..a lo mejor te confundiste...¿un tren? (...) Bueno...no sé, raro (...) ¿Estás tomando tus pastillas? (...) ¡Pero no, nena! No digo que piraste, digo que tal vez... mira, un médico dijo ayer en el programa de Maru, que esto del aislamiento nos iba a traer consecuencias psicológicas, así lo dijo, porque son muchos días, y mirá que es un tipo confiable. Y es que el cerebro no aguanta ,por más activa que estés (...) bueno... eso, y sumarle que anda a saber qué cosas estarás leyendo... (...) Bueno, tenés que estar tranquila. Y cualquier cosa me llamas, sí? Acá voy a estar...¿adónde más sino, no? Jaja (...) Comé bien. Eso también es importante. Y dormite una siesta, así estás descansada y no escuchas ruidos extraños a la noche (*Corta*)